

La Primera infidelidad de mi mujer

Autor: Alfa man

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 15/10/2024

Mi mujer es un chica muy linda rubia de buen cuerpo, y unos 22 años de edad, yo tengo 30 años, salgo a trabajar de seguido fuera de la ciudad mientras ella se queda en casa cuidando al nene, ya estamos juntos desde hacía 4 años, ella me sorprendió viendo porno, y yo inicié a mostrarle un poquito, a ella no le gustaba aparentemente, pero a escondidas lo veía, luego inicié incluyéndola en mis fantasías, al punto de ir motivándola con conversaciones, en el momento de estar culeándomela, le decía que yo me llamaba pedro, y que estaba dándole duro, al inicio ella sentía repulsión pero poco a poco fue entrando en los juegos y mi imaginación volaba y me prendía. Le mostré como a una mujer más delgada que ella se la comían dos hombres, tres o cuatro, a ella no le agradaba eso, solo aceptaba ver a dos hombres y a una mujer.

Le metía la verga y le metía un dedo en la boca simulando otro pene, y le susurraba al oído, que sería excitante filmar algo así y que sería bueno probar con alguien más, con el tiempo se acostumbró y se le prendió el deseo de saber del tema en la práctica y no solo en teorías y charlas. sucedió que un día mientras yo estaba en el trabajo que como ya era costumbre chateábamos de perversidades como esta de que ella supiera que era otro pene que no fuera el mío, pero yo solo estaba tratando de motivarla para conseguir un trio algún día, y ella empezó a seguirme la conversa, algo que me prendía mucho.

Recuerdo que estando de viaje le hablé del tema y ella se reía y me decía que si íbamos a practicar a ver que se sentía, por lo que respondí que sí. Y me dijo que ella quería escoger al amigo para practicar, le dije que bueno que sí. Pero que debía conocerlo yo primero porque debía saber que no iba a hablar mal de ella después.

Pero ella me dijo que ya se había dado un beso con el tipo y que se sentía raro pero bien, me sorprendí y me dio algo feo pero le dije que quien era y no me quiso decir de una me dijo que después me decía y que ya se habían besado dos veces nada más.

Yo estaba de regreso y al llegar me confesó que era un chico cerca de donde vivíamos, fue feo al inicio para mí, el chico era mujeriego y tomaba licor y consumía droga, era complicado porque ella es muy religiosa y yo también en nuestra forma de haber sido criados en casa de nuestros papas,

en fin cuando me contó eso , me descontrolé y me di cuenta que no estábamos preparados, ella se enamoró del tipo, el tipo se la llevaba a su apartamento cuando ella iba a estudiar y después me enteré que le daba muy duro con la verga, el tipo le daba tan duro que nunca terminaba y sudaba y sudaba y al final había algo que yo no hacía, le terminaba adentro de la vagina sin condón ni nada, y le decía que tranquila que él no estaba embarazando porque tenía problemas con su semen, imagínense, yo evitaba terminar dentro y la sacaba y se la tiraba en las tetas i en las nalgas y él se daba el lujo de darle sin condón y vaciar sus pelotas dentro de su cavidad vaginal, ella ya era su mujer.

Y todo a mis espaldas, yo me lo había encontrado un par de veces y el me sonreía o solo me saludaba, con una mirada, recuerdo que una vez casi me atropella y solo nos miramos ya para esa fecha estaba comiéndose la panochita chiquita de mi mujer.

Ella chateaba con él y empezamos a tener problemas, ya ella no me deseaba, no me quería e incluso no se fue con él porque el no quiso llevársela, ya que tenía muchos líos con mujeres, pero fue feo y excitante a la vez.

Sin embargo nunca hablé mal de ella solo la esperé a que se le pasara, sufrí ese tema pero supe que tenía que mejorar en lo sexual.

El tipo, nuestro primer corneador en una noche de parranda y de velocidad se mató y todo se calmó en casa.

Fui recuperándola y pensé que debía ahora gozar yo.

Así que la perdoné, nunca más toque ese tema, por lo menos en ese instante no.

Y seguí siendo el esposo ejemplar.

Pero a veces en las noche la miraba dormida o despierta, y recordaba cuando me dijo que el tipo le daba duro, y sudaba como un loco y no terminaba y le dejaba ardiendo la vagina de tanta verga, ella no había sido destrozada de esa manera por mí ni por nadie, ese hombre fue como su segundo primer desvirgador.

Le enseñó que otros hombres también culeaban igual o mejor que su marido, y lo peor es que la trató como una perra más....

No la llamaba, le decía que él no llamaba a nadie, no le dio el valor, ni dinero, solo verga, pero si chateaban, pues mi mujer es linda de verdad es como una modelo, además cuando le daba verga

la torturaba recordándole que ella era muy religiosa en sus creencias de fidelidad, que recordándole pensaría Dios ahora que ella estaba gozando con una verga adentro y gimiendo como una perra, que donde estaba yo trabajando y cosas así pero el deseo era más grande así que el tipo le chupaba las tetas y el clítoris y luego le seguía dando verga.

En fin cuando el tipo murió todo fue llegando a la normalidad y mi idea era que ella me amara de nuevo que no viera maldad en mí, yo amo a mi mujer y me gusta, la deseo. pero dentro de mí todo eso me excitó y me ponía a pensar que ahora las cosas debían ser a mi modo y en acuerdo de los dos..... continuará

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Alfa man](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)